***NARRACIÓN, TECNOLOGÍA Y MATRICES CULTURALES: CONFIGURACIÓN DE
UNA NARRATIVA HIPERTEXTUAL MAPUCHE¹***

***NARRATION, TECHNOLOGY AND CULTURAL MATRIX: CONFIGURATION OF
A MAPUCHE HYPERTEXTUAL NARRATIVE***

Data do recebimento do artigo: 22/01/2014

Data do aceite do artigo: 30/9/2014

Data da publicação: 8/12/2014

Processo de Avaliação: Double Blind Review

Carlos del Valle²

Doctor en Comunicación y Periodismo por la Universidad de Sevilla
Profesor de la Facultad de Educación, Ciencias Sociales y Humanidades
Universidad de La Universidad de La Frontera, Temuco, Chile.

Claudio Maldonado

Doctor en Comunicación y Periodismo por la Universidad Autónoma de Barcelona.
Profesor de la Facultad de Educación, Ciencias Sociales y Humanidades de La Universidad
de La Universidad de La Frontera, Temuco, Chile.

Alberto Mayorga

Doctor en Comunicación y Periodismo por la Universidad Autónoma de Barcelona.
Facultad de Educación, Ciencias Sociales y Humanidades de La Universidad de La
Universidad de La Frontera, Temuco, Chile.

Claudio Ulloa

Magister en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de La Frontera de La
Universidad de La Frontera, Temuco, Chile.

Juan del Valle

Licenciado en Educación y profesor de inglés por la
Universidad Católica de Temuco, Chile.
Investigador y Profesor de inglés en Fundación Creseres, Temuco, Chile.

RESUMEN:

El propósito de este trabajo es comprender las transformaciones culturales mapuches en el contexto de un proyecto de reivindicación, presentes en sitios web generados por sus propias organizaciones. La aproximación se realiza desde la categoría de narrativa

¹ Este trabajo forma parte del Proyecto financiado por el Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico de Chile, FONDECYT n° 1120904.

² Autor para la correspondencia: Universidad de La Frontera - Avenida Francisco Salazar 01145, Temuco - Chile - casilla 54-D. carlos.delvalle@ufrontera.cl

hipertextual, en tanto relato generado desde un emplazamiento propio de las lógicas y dinámicas hipertextuales.

Palabras clave: Mapuche. Hipertextual. Web. Interculturalidad. Narrativa hipertextual.

ABSTRACT:

This article proposes the understanding of the cultural mapuche transformations in the context of a reivindicative project that can be found on the websites created by their own organizations. This approach is made from a narrative hypertextual category by which it is narrated from its own site of the hypertextual logics and dynamics.

Key words: Mapuche. Hypertextual. Web. Interculturality. Hypertextual narrative.

1. LA APROPIACIÓN TECNOLÓGICA COMO ESTRATEGIA DE RESISTENCIA CULTURAL

Es indudable que el auge y la inserción de las tecnologías digitales han generado una mutación en el “régimen de significación” de la realidad, situación que se comprende al reconocer nuevas formas de “economía cultural” y nuevos “modos de significación” supeditados a un racionalidad tecno-lógica (Cuadra, 2008).

Los dispositivos³ comunicacionales de carácter digital conllevan a repensar los procesos de mediación más allá de un determinismo dado por las lógicas de producción de las industrias comunicativas que impusieron un diseño unidireccional sobre el imaginario⁴ sociocultural. Actualmente se está en presencia/experiencia de un orden descentrado que posibilita la integración de matrices culturales altamente heterogéneas, redefiniendo las tensiones culturales entre aquellos que tienden a situarse desde los preceptos de la hegemonía cultural y los grupos que buscan posicionarse desde la alteridad a través de “prácticas de resistencia” (Foucault, 1991).

Los procesos de interacción cultural en el marco de la “mundialización” (Wolton, 2004) no pueden ser comprendidos sin el influjo de las tecnologías de la comunicación y la información. Incluso, a partir de los influjos tanto de la información como de las finanzas globales en los espacios locales, es factible asumir que la denominada globalización/mundialización en conjunto con el modelo económico neoliberal han gestado dos dimensiones del Estado, en específico en América Latina. Así entonces, por una parte, existe una dimensión del Estado donde se observa un debilitamiento de su capacidad para organizar la sociedad, redistribuir equitativamente las riquezas, cohesionar a la ciudadanía a partir de un proyecto común y gestionar la eficiente participación democrática (no meramente instrumental) de la sociedad civil y, por otra, existe una dimensión del Estado donde se fortalece su papel de interlocutor (no interventor) entre el capital internacional y el mercado local, regulador de la relación entre el mercado y la sociedad civil, dinamizador de las relaciones internacionales como mecanismo de compenetración económica-política entre los países industrializados y las naciones en vías de desarrollo, y, finalmente, facilitador de las modificaciones necesarias (desregulaciones) para la subsistencia de determinados sistemas productivos y/o cambios de éstos.

En definitiva, los influjos desregularizados y desfronterizados propios de la globalización actualmente posibilitan la conformación de nuevas lógicas de sentido, producto de la reformulación de los planos culturales, identitarios y comunicativos. Tal redefinición ha posibilitado el surgimiento de estrategias de contrapoder, en el sentido que los estaticismos identitarios, los sistemas culturales esencialistas y los procesos comunicativos intraculturales se han desplazado hacia una organización de redes y flujos

³ Para Michel Foucault (1978, citado en Jäger, 2003: 71) el concepto de dispositivo se debe entender como “un conjunto decisivamente heterogéneo que abarca los discursos, instituciones, instituciones arquitectónicas, decisiones regladas, leyes, medidas administrativas, afirmaciones científicas, enseñanzas filosóficas, morales o filantrópicas, en resumen, lo que se dice y lo que no se dice”.

⁴ En este sentido, la propuesta de Manuel Antonio Baeza (2008: 190) es fundamental para complementar lo mencionado: “No hay posibilidad alguna de utilización del concepto de imaginarios sociales sin la idea consustancial de institucionalización social de determinadas visiones, de determinados discursos y de determinadas prácticas con efectos sociales y, por último, hasta de determinados estilos de la acción social”.

simbólicos que contribuyen a una “desterritorialización” (Deleuze y Guattari, 2002) de los grupos culturales, por medio del uso y apropiación de estos nuevos dispositivos comunicacionales para consolidar una reterritorialización que se define en función de intereses reivindicativos.

Considerando lo dicho, vale la pena destacar la reflexión de Anthony Giddens (2000: 25-26) en torno a dicho fenómeno:

La globalización es la razón del surgimiento de identidades culturales locales en diferentes partes del mundo. Si uno se pregunta, por ejemplo, por qué los escoceses quieren más autonomía en el Reino Unido, o por qué hay un fuerte movimiento separatista en Quebec, la respuesta no se va a encontrar sólo en su historia cultural. Los nacionalismos locales brotan como respuesta a tendencias globalizadoras, a medida que el peso de los Estado-nación más antiguos disminuye.

Ahora bien, siguiendo la misma línea argumental podemos observar el caso particular de organizaciones mapuches, la apropiación de tecnologías digitales se comprende como estrategia de resistencia cultural, en el sentido que a través de ésta se reformulan los mecanismos de lucha frente a los procesos de exclusión y deslegitimación procedentes desde la cultura hegemónica.

Así entonces:

Sin duda, el conflicto intercultural existente entre los mapuches y la sociedad chilena ha desencadenado una serie de acciones sociales que se enmarcan dentro del sistema político, económico y social del país. Así, los discursos que corresponden a la cultura minoritaria y que son producidos por las organizaciones mapuches, buscan plasmar sus demandas ancestrales, como es el caso del derecho a las tierras, reafirmar su identidad como pueblo indígena y dar a conocer a la opinión pública su descontento por la marginación a la que han sido sometidos por la sociedad mayoritaria (Mayorga, 2007: 6).

Frente a este escenario, la apropiación se asume como el proceso mediante el cual el grupo adquiere capacidad de decisión sobre elementos culturales ajenos⁵, los cuales pasan a ser propios al momento de incorporarlos a sus propias matrices culturales en función de intereses formulados en la intracultura (Bonfil, 1988). La apropiación emerge de este modo como una estrategia cultural que pone en tela de juicio aquellas ideas que hacen alusión a un determinismo tecnológico. Es una acción de lucha que considera los productos culturales de la otredad con el fin de generar nuevos espacios de tecnomediación que permitan incorporar una discursividad alternativa en los entornos virtuales con el propósito de ampliar los escenarios de interactividad cultural.

La apropiación de las tecnologías digitales, a su vez, es considerada una estrategia de resistencia cultural. Se atribuye la categorización de estrategia siguiendo los aportes de Certeau, quien establece que “la estrategia postula un lugar susceptible de circunscribirse como algo propio y de ser la base donde administrar las relaciones con una exterioridad de metas o de amenazas” (Certeau, 1996:42). Por su parte, son prácticas de resistencia, en cuanto ejercicio de libertad de los sujetos que se definen a sí mismos como parte de una altersubjetividad, portadora de saberes y verdades alternos a los impuestos por el eje dominante del poder. Foucault señala que las prácticas de resistencia son aquellas “a través de las cuales se pueden constituir, definir, organizar, instrumentalizar, las estrategias que los individuos en su libertad pueden establecer unos en relación a los otros” (Foucault, 1991:141).

De este modo, los procesos de apropiación de las nuevas tecnologías desatan instancias de lucha que se materializan en la producción de discursos que se incorporan a la red virtual, otorgando a la comunicación el potencial de difusión de alteridades que se organizan con el propósito de autolegitimarse frente a las “élites simbólicas” (van Dijk, 2003) y dentro de los márgenes de la endocultura.

Tal como señala Martín Barbero, haciendo alusión al contexto Latinoamericano, el uso y apropiación de las nuevas tecnologías por parte de los grupos populares y excluidos por el poder “desbordan ‘por debajo’ desde la multiplicidad de formas de resistencia regionales, étnicas, locales, ligadas a la existencia negada pero viva de heterogeneidad cultural” (Martín Barbero, 2004:186)

⁵ De acuerdo a lo antes enunciado, no podemos obviar que “al observar la interacción textual que se produce en el conflicto intercultural entre la sociedad chilena y el pueblo mapuche, se puede identificar la presencia mayoritaria de elementos propios de la cultura dominante en los respectivos discursos, lo que tiene por finalidad poner de manifiesto la acción inherente de los grupos de poder a partir de los significados subyacentes en todo discurso intercultural y que dan cuenta del control aplicado por el sistema político-económico dominante, donde la figura “*activo-consensuador*” de los agentes políticos y mediáticos de la sociedad mayoritaria buscan definir un marco referencial óptimo para la acción comunicativa intercultural. Al mismo tiempo, los discursos tanto políticos como mediáticos traen como consecuencia la producción de una otredad que se entiende como el “*activo-subversivo*” que jamás – desde la lógica del discurso público dominante – podrá ser imaginado desde un punto de referencia histórico-trascendental sino mas bien mediático-simulado, lo que fortalece la discriminación de toda cultura-indígena y justifica el accionar de los agentes dominantes para dar paso a un proceso de asimilación cultural por medio de políticas públicas descontextualizadas a partir de una falta de entendimiento sobre los elementos que forman parte de las diversas comunidades indígenas” (Mayorga, 2007: 6-7).

La apropiación tecnológica se reviste en los contextos de lucha cultural como estrategia de resistencia tendiente a la reorganización de las matrices culturales internas y ajenas, en el sentido que su impacto genera el diálogo con la otredad hegemónica en un espacio de organización, producción, circulación y consumo dispuesto para grupos hipermasivos, otorgando a la pluralidad nuevos *ethos* culturales posicionados desde la exclusión, pero en camino a la desintegración del orden impuesto por el poder cultural dominante. Hacia lo local, por el hecho que la incorporación de elementos culturales ajenos actualiza los saberes generados en la tradición, resemantizando la cultura propia sin que ésta sufra un vaciamiento del sentido; por el contrario, ejerce un rediseño de los patrones culturales con el propósito central de permanecer como sujetos de la diferencia, que situados en los espacios intersticiales emergen con una identidad-otra activa, en constante desplazamiento, transformándose en “nómades” que ponen en tela de juicio los argumentos unívocos e impositivos diseñados por la tradición de los dominadores (Deleuze y Guattari, 2002).

2. HIPERTEXTO. CARTOGRAFIANDO NUEVAS MEDICIONES

En este transitar estratégico hacia la apropiación de las nuevas tecnologías de comunicación, las organizaciones mapuches han apostado por la producción de discursos que respondan a los mecanismos rituales de configuración textual y discursiva que Internet configura a través de un innovador modelo organizacional de información, el Hipertexto.

El hipertexto (Landow, 2009), es la materialización de los postulados teóricos postestructurales que anhelaban el surgimiento de un texto descentrado, abierto, no lineal, rizomático e intertextual, en el cual los procesos de recepción exigieran una actitud ergódica por parte de un lector que se asume como entidad activa y selectiva de los recorridos comprensivos y de la construcción de sentidos sobre los entrelazados de significación.

San Martín, por su parte, propone reconocer cinco aspectos esenciales de todo hipertexto:

- Virtual.
- Orden abierto, no linealidad.
- Interacción de lenguajes verbales y no verbales para la construcción de sentidos.
- El lector puede ser también coautor.
- Intertextual, múltiple. (San Martín, 2003:52)

De este modo se reconoce un nuevo formato para la comunicación, el cual expande las posibilidades de producción informativa hacia un campo interaccional complejo, siendo el dominio técnico un aspecto central para su configuración (Proloux, 2004). Sin embargo,

no nos detendremos a analizar el ámbito de las competencias técnicas, sino que la descripción del uso tecnológico como generador de semánticas que se articulan en la red, para proponer nuevas semiosis sociales, o, dicho de otro modo, develando aquellas semiosis arrojadas a la exclusión e invisibilización.

Lo anterior incita a reflexionar sobre los conceptos propuestos por Martín Barbero referidos a la conformación de un nuevo mapeo de las mediaciones que permitan comprender las relaciones que se establecen entre comunicación, cultura y política. Este mapa interaccional surge con el fin de “reconocer que los medios constituyen hoy espacios claves de condensación e intersección de múltiples redes de poder y de producción cultural” (Martín-Barbero, 2004:226)

El esquema propuesto por Martín Barbero:

“se mueve sobre dos ejes: el diacrónico o histórico de larga duración – entre matrices culturales (MC) y Formatos Industriales (FI) -, y el sincrónico: entre Lógicas de Producción (LP) y Competencias de Recepción o consumo (CR). A su vez, las relaciones entre MC y LP están mediadas por distintos regímenes de Institucionalidad, mientras las relaciones entre MC y CR están mediadas por diversas formas de Socialidad. Entre las LP y los FI median las tecnicidades, y entre los FI y las CR median las ritualidades” (Martín-Barbero, 2004:227)

El esquema permite reconocer procesos complejos en el ámbito del uso tecnológico como forma estratégica de resistencia cultural. Esto, porque se advierten relaciones multidireccionales que posibilitan comprender la comunicación y la cultura, entrelazadas a los dominios técnicos, políticos e industriales. Analizar los hipertextos generados por organizaciones mapuches es adentrarse a los mecanismos que operan desde la organización, la producción, la circulación y el consumo, dentro de una economía cultural cuyos regímenes de significación se han adaptado a los principios de una Hipermodernidad⁶.

Al trasladar este mapa al fenómeno de la producción hipertextual por parte de organizaciones mapuches, las interrelaciones en él declaradas nos permiten establecer algunas hipótesis aproximativas:

a. La relación MC-FI dan cuenta de la mutación de las modalidades discursivas provenientes desde las organizaciones mapuches, sin embargo se reconoce una actualización en las materias significantes, no así en los procesos de sentido vinculados a matrices culturales arraigadas a un *ethos* cultural que promueve la reivindicación y la resistencia cultural. Podría apreciarse esta mutación de los FI en relación a las clases de discurso público mapuche (H. Carrasco, 2000), los cuales

⁶ El concepto de hipermodernidad se propone como la consolidación de las pautas que la modernidad instaló en el estado de ordenamiento de la realidad, refiriéndose, principalmente, a las dimensiones mercantiles, tecnicistas e individualizantes que hoy en día se manifiestan desde un carácter hiperbólico (Lipovetsky, 2008). No obstante, la hipermodernidad restringe su lectura de lo cultural a los dominios de esta triada conceptual, no verificando las mediaciones que emergen entre el vínculo cultura, tecnologías y comunicación como formas de resistencias que operan en los espacios virtuales.

no dan cuenta de producciones adscritas al orden de lo hipertextual que ofrece Internet.

b. En el caso del nexo LP-CR, se debe concebir la dimensión de los productores de hipertexto, en nuestro caso organizaciones mapuches, y cómo esta discursividad impacta en los procesos de recepción en términos de transformación cultural del pensamiento único. Establecemos que desde la LP, las organizaciones mapuches instalan una nueva institucionalidad dentro del marco endocultural. Tal institucionalidad se despliega en un hacer discursivo en base a los dominios tecnológicos, instalando políticas reivindicativas que expresan marcos de referencia endoculturales. De este modo, en cuanto institucionalidad virtualizada, se genera una apertura del circuito comunicacional hacia públicos hipermasivos que, proyectamos, podrían intervenir en las formas de comprensión de la cultura mapuche, en tanto dialogan con una institucionalidad virtual que se configura a sí misma.

c. El vínculo entre MC y LP da cuenta de las dinámicas culturales de apropiación de las nuevas tecnologías desde los rasgos que definen las LP que fomenta el ciberespacio, considerando sus propios regímenes de institucionalidad, dominio técnico y estrategias de producción de mercancías simbólicas para audiencias hipermasivas. Lo anterior de la mano de intereses culturales reivindicativos otorgados por matrices culturales que resisten a la aculturación y enajenación. No es simple intromisión al mundo de la virtualidad, es estrategia en el uso de las LP a modo de instalar nuevas semánticas en la órbita del espacio en red.

d. Entre MC-CR se establece un doble proceso de mediación. Por un lado, se reconoce un diálogo de carácter intracultural en el cual las matrices culturales se comparten, lo cual genera en el espacio de recepción un acoplamiento a las semánticas que se instalan en los hipertextos. Sin embargo, se torna necesario profundizar sobre las competencias de recepción de los usuarios intraculturales en función de uso tecnológico y acceso a las tecnologías. Por otro lado, se presencia una plataforma comunicativa que genera un diálogo intercultural. La producción de hipertexto y uso de las tecnologías ha permitido ampliar los canales de comunicación entre mundo mapuche y no mapuche. No obstante, se advierte que el posicionamiento enunciativo de los productores de hipertexto refuerza las tensiones frente a la otredad, al instalar tópicos reivindicativos y de resistencia cultural tendientes a enfrentar las representaciones que desde la hegemonía se han construido sobre el pueblo mapuche.

e. Por su parte el nexo entre LP – FI obedece al interés de generar nuevos formatos discursivos coherentes a las posibilidades que los actuales soportes tecnológicos ofrecen para tal empresa. La mediación técnica entre LP – FI es el puente vislumbrado por las organizaciones mapuche al reconocer la necesidad de hacer uso de las tecnologías digitales y proponer una discursividad que adaptada a los rasgos que definen la hipertextualidad, logrando acceder a una nueva plataforma de interacción cultural en el marco de una sociedad globalizada y mundializada.

f. La relación entre FI-CR es el plano interaccional entre el Hipertexto y la esfera de consumidores. Retomando la idea que estos procesos abren dos

posibilidades de diálogo: intracultural e intercultural, consideramos que para cada caso operan de manera diferenciada. En el primero, los hipertextos apelan a la memoria histórica, al reconocimiento de los elementos culturales como patrimonio compartido, a los objetivos de restitución territorial y cultural, al develamiento de las prácticas de dominación llevadas a cabo por los dominadores, entre otros. Tales elementos tienden a potenciar el interés por la reivindicación de lo propio y a establecer tensiones frente a la otredad hegemónica. En el segundo caso, el diálogo intercultural, apela a la transformación de las representaciones sociales conformadas históricamente por las hegemonías culturales, exigiendo un desarrollo de las competencias de recepción, o en términos de Rodrigo Alsina (2000) Competencia Comunicativa Intercultural” que posibilite acceder al espacio de la otredad en términos de aceptación, valoración e integración.

3. RASGOS DE ESPECIFICIDAD DE LA NARRATIVA HIPERTEXTUAL MAPUCHE

La producción hipertextual por parte de organizaciones mapuches articula una red de significación en la cual se posicionan las matrices culturales endógenas del pueblo mapuche, desplazamiento y emplazamiento de los referentes culturales hacia plataformas ciberespaciales que se definen por su capacidad de “interactividad” (Lévy, 2007).

El rasgo de interactividad que instala la cibercultura hace conjugar las semánticas de lo local en apertura a instancias relacionales con otros múltiples, impactando en la red virtual desde un espacio de enunciación que no ha sido desmaterializado, sino proyectado tecnomediáticamente a un lugar diseñado para diversificar las instancias de lucha y resistencia ante la otredad hegemónica.

Si bien se advierte que los productos hipertextuales dan paso a nuevas formas de socialidad tanto en el plano intracultural como intercultural, debemos resaltar que éstas mantienen las tensiones propias de aquellos conflictos culturales que no han sido resueltos históricamente producto de la ausencia de instancias de mediación en que las partes se encuentren y se reconozcan desde la diferencia y la integración; en cuyo caso, hay que pensar las diferencias como “diferencias-en-contexto y no como diferencias aisladas o meras reacciones de resistencia puntual [porque es fundamental] Comprender el conflicto y la diferencia como factores fundantes de nuestro sistema de relaciones y no como obstáculo para dichas relaciones. El conflicto es, pues, base del desarrollo y dinámica cultural, particularmente en comunidades indígenas. Es a través del conflicto que estas comunidades han enfrentado los espacios emergentes e impuestos de convivencia: la globalización religiosa de la colonización, la globalización de los Estados-nación y la actual globalización del mercado” (del Valle, 2004). Renate Zahar, en relación al estudio que ha elaborado sobre los planteamiento de Fanon, señala que “las condiciones históricas que encuentran los hombres estructuran, siempre y previamente, sus acciones” (Zahar, 1970:20). Por tanto, estas discursividades se presentan desde la alteridad cultural a modo de un proyecto reivindicativo en el cual se expresan subjetividades cuya teleología no creemos sea la consolidación de un proyecto armonizador entre unos y otros, por el contrario, estos hipertextos son manifestación explícita del apego a las matrices culturales

que organizan los sentidos internos de la cultura mapuche en contraposición a la cultura hegemónica.

En este sentido, los productos hipertextuales otorgan la experiencia vital del mundo mapuche, conformando una narratividad en que lo vivido históricamente organiza los sentidos que se proyectan desde sus estructuras significacionales.

Adscribimos los hipertextos a la categoría de narrativas en tanto se comprende que esta dimensión posibilita asumir estos productos simbólicos como estructurantes de un modo de ser mapuche, *ethos* cultural que articula la tradición, el encuentro con la otredad hegemónica y la proyección identitaria en términos de autolegitimación cultural dada por estrategias reivindicativas y de resistencia cultural.

La narración⁷, desde la perspectiva de autores como Ricoeur (1983), Lyotard (1994) y (Vázquez, 2005) expone el entretejido de la vida, el conocimiento, el ser en su emplazamiento temporo-espacial: “la narratividad es una consecuencia de las dimensiones espacio-temporales del Universo al que pertenecemos, coordinadas a las que se añade, en el caso de los seres humanos, otra dimensión personal, del mundo de conciencia, desde la que nos hacemos cargo de la realidad, transformándola” (Vázquez, 2005:9).

La narrativa hipertextual mapuche configura un espacio en el cual se exponen tópicos reiterativos por los diversos sitios web que se han analizado. Los más relevantes son:

- Memoria histórica.
- Nuevos héroes y mártires.
- Recuperación territorial.
- Demandas al Estado chileno.
- Crítica a las prácticas judiciales.
- Nación soberana.
- Espiritualidad y religiosidad.
- Liberación a los presos políticos mapuches.

⁷ En virtud de la relevancia que adquiere la discusión teórica acerca de lo narrativo, se recomienda la lectura de *Historia y Narratividad* (1999), y *Del Texto a la Acción* (2006), ambos títulos corresponden a libros recopilatorios de los ensayos más relevantes de Paul Ricoeur. No obstante, quisiéramos agregar -según nuestro juicio- lo siguiente: “La historia es un tipo particular de relato (story), y comprender dicha historia consiste en desarrollar y perfeccionar una capacidad o una aptitud previa, la de «seguir un relato (story)»”. [Entonces], “todo lo que una obra histórica tenga de comprensión y de explicación ha de evaluarse desde la perspectiva del relato (*narrative*) que sustenta su desarrollo y del cual procede” (Ricoeur, 1999: 92).

- Deslegitimación del tratamiento massmediático referido al pueblo mapuche.

A su vez, como fenómeno narrativo, los hipertextos generados por organizaciones mapuches articulan un relato épico en el cual emergen los nuevos héroes de la colectividad, descripción de los enfrentamientos bélicos en contra de los neocolonizadores, referencia a las fuerzas espirituales y elementos culturales que sostienen el temple de lucha y resistencia, dando cuenta de la continuidad del conflicto entre mapuches y no mapuches. Lo épico en las narrativas hipertextuales mapuches permite pensar en una discursividad social de fuerte arraigo creencial, con un explícito componente político e identitario asociado a la pertenencia territorial y cultural, en la construcción de héroes que representan los ideales de lucha de la colectividad en cuanto actualización de una memoria histórica imbricada a los héroes míticos del pueblo mapuche.

En términos de organización estratégica, las narrativa hipertextual mapuche conglomeran un circuito transdiscursivo en que los diversos hipertextos se entretajan a través de nodos, situando a los lectores en un escenario hipermediático en donde las lexías o hipervínculos permiten transitar por un relato que se nutre de diferentes voces -estado de dialogismo intersubjetivo desde la perspectiva bajtiniana- cohesionando a la colectividad mapuche en términos reivindicativos frente a los dominios de la cultura opresora. En este sentido, la narrativa hipertextual quiebra el estatuto de linealidad y finitud propios de la concepción tradicional sobre el texto narrativo, adentrándose a los campos de una narración paratáctica, en la cual la secuencialidad lógica es reemplazada por la reiteración de tópicos que emergen desde formatos significantes diferenciados, pero cuyos sustratos significacionales dan cuenta de un proyecto común de autolegitimación y reivindicación del pueblo mapuche.

La narrativa hipertextual mapuche es un proyecto discursivo de carácter reivindicativo. En ellas, las organizaciones mapuches relatan un nuevo estado de ser mapuche en constante tensión con las prácticas de normalización provenientes de la cultura hegemónica. Si bien contribuyen a la apertura de nuevos espacios de mediación, generando instancias para la proyección de una “identidad cultural colectiva” (Wolton, 2005:59), la situación actual en la cual se ve sometido este pueblo imposibilita adscribirlas en un marco relacional que abogue por lo que Wolton ha denominado “identidad cultural relacional”, con la cual “se está menos en la afirmación de sí que en la búsqueda de un modo de convivencia en el que, finalmente, las diferentes colectividades, más allá del reconocimiento de sus especificidades mutuas, admiten plegarse en ciertas reglas para trascender sus diferencias.” (Wolton, 2004:69)

4. ALGUNAS EXPERIENCIAS

Partiendo de un estudio del año 2003 (del Valle), se consideran dichos sitios de internet y se agregan aquellos que dan cuenta de la configuración de redes sociales en el ámbito de la reivindicación del pueblo mapuche. Este nuevo análisis de los sitios web amplía un trabajado ya realizado durante los años 2009 y 2010 (Maldonado, 2010).

Los sitios web que han sido analizados son⁸:

- a. Coordinadora Arauco Malleco: <www.nodo50.org>
- b. Mapuches Urbanos. El Pueblo Mapuche a la conquista de la ciudad:
<http://millamap.tripod.com.pprincpal.htm>
- c. Organización Mapuche Meli Wixan Mapu: <meli.mapuche.org>
- d. La voz de Arauco: <www.lavozdearauco.cl>
- e. El periódico del país Mapuche: <www.azkintuwe.org>
- f. Redes sociales vinculadas al tema mapuche en: <www.facebook.com>
- g. Redes sociales vinculadas al tema mapuche en <www.twitter.com>

5. DISCUSIÓN Y CONSIDERACIONES FINALES

a. Las narrativas hipertextuales mapuche se diseñan en base a sistemas ideológicos e identitarios de reivindicación frente a las acciones y discursos provenientes desde la cultura dominante.

b. Los hipertextos analizados articulan una discursividad social que se desplaza/emplaza en los espacios virtuales a modo de estrategia que permita ampliar los campos de lucha y reivindicación en contra de los sistemas sociocognitivos impuestos desde la acera de la hegemonía cultural.

c. Al considerar los hipertexto desde la dimensión narrativa, se asumen como construcción de/sobre acontecimientos dependientes de las matrices culturales que organizan los sentidos de ser y mundo específicos del mundo mapuche. La narración se entreteje a partir de un ethos colectivo que sustenta una identidad narrativa particular que explicita un gobierno de sí mismo en cuanto ética de subjetivización (Foucault, 2008).

d. Respecto a la circulación de los hipertextos, el estudio de 2003 estableció que la propuesta “Se resuelve creando una extensa red de interconexión que nos permite llegar de una página a otra y, a través, de la incorporación de las páginas dentro de otras más reconocidas, ya sea de instituciones indígenas o indigenistas; además de la incorporación de los motores de búsqueda” (del Valle, 2003:94-95). El mismo fenómeno se reconoce en la actualidad, lo que permite configurar un espacio transdiscursivo en que la narración paratáctica cobra un valor sustancial. A su vez es relevante señalar que estos hipertextos incorporan mecanismos intertextuales que permiten la interrelación con las

⁸ El sitio revisado el 2003, <www10.brinkster.com/akuyweichan>, perteneciente a las Comunidades Mapuches en Conflicto Territorial Collipulli, no estaba operativo para este nuevo análisis.

redes sociales del mundo virtual, en particular Facebook y Twitter. Esta situación obliga a considerar la producción de discursos hipertextuales como red ampliada que se incorpora a lógicas de interactividad y creación de comunidades virtuales propias de la cibercultura Lévy (1997).

e. No obstante el punto anterior, se advierte que los procesos de circulación dependen de los intereses de búsqueda y navegación de los usuarios preocupados por los temas que se desprenden de los hipertextos diseñados por organizaciones indígenas, lo que incita a debatir y generar políticas comunicacionales capaces de mediar de manera mucho más democrática respecto a la presencia de la otredad en las prácticas comunicacionales del actual mercado multimediático.

f. Desde la perspectiva del consumo, se reconocen dos tipos de receptores: a) intraculturales, en la medida que se evidencian formas discursivas de carácter apelativo asociadas a la concientización/acción de los actores de la endocultura; b) interculturales, al establecerse un diálogo sujeto a las condiciones de interactividad con receptores múltiples propios del ciberespacio. Cabe agregar que en este sentido surge la necesidad de abrir el espacio de lo local en un diálogo con lo global para superar la marginación, la invisibilización y la exclusión.

g. En relación a las características propias de las redes sociales analizadas, en términos de consumo, los usuarios tienen la posibilidad de contribuir en la co-construcción narrativa de estos hipertextos, en la medida que estos espacios de interactividad permiten visualizar lo que Lèvy (1999, 2004) ha señalado con el concepto de inteligencia colectiva. No olvidar que el hipertexto posibilita la participación activa de los receptores que devienen en productores de discursos hipertextuales.

h. El tradicional enfoque de una “comunicación intercultural” no resulta adecuado, no sólo por su carácter de “instrumento para la resolución de ciertos conflictos sociopolíticos y económicos en los estados nación, representados históricamente por los procesos etno-reivindicativos migratorios [sino también porque] nuestro objeto (lo étnico) y nuestros sujetos (indígenas e inmigrantes) han permanecido invisibles o transparentes en diversas construcciones teóricas, metodológicas” (del Valle y Poblete, 2009; del Valle, 2005 y del Valle, 2004)

i. En cualquier caso, y atendiendo estas particularidades, es urgente “avanzar hacia una pedagogía de la comunicación intercultural [donde] La introducción de formas massmediáticas en los contextos educativos interculturales es una excelente instancia para reflexionar sobre procesos socioculturales relevantes: · formas de producción; ¿habrá una lógica de acumulación?, ¿se guiará por una racionalidad económica?; · formas de organización del trabajo; ¿habrá una lógica de participación o de control?, ¿estará sometida la creatividad a la planificación y la gestión, como ocurre en los medios comerciales?; · formas de valorización; ¿cuáles son los niveles de constitución de redes de cooperación colectiva?” (del Valle, 2005).

REFERENCIAS

BAEZA, Manuel Antonio. (2008). *Mundo real, mundo imaginario social. Teoría y práctica de sociología profunda*. Santiago de Chile: RIL Editores.

BONFIL, G. (1988). “La teoría del control cultural en el estudio de procesos étnicos” en *Papeles de la Casa Chata*. Año 2. N° 3. p.p. 23-43.

CARRASCO, H. (2000) “Los tipos discursivos del discurso público mapuche” en *Lenguas y Literatura Mapuche* N° 9, Universidad de La Frontera, Temuco, Chile. P.p. 145-156.

CUADRA, A. (2008). *Hiperindustria cultural*. Santiago: ARCIS.

De CERTEAU, Michel. (1996) *La invención de lo cotidiano. El arte de hacer*. Tomo I. México: Universidad Iberoamericana.

DELEUZE, G. y GUATTARI, F. (2002) *Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-textos.

DEL VALLE, C. y POBLETE, T. (2009). “Genealogía Crítica de los Estudios Interculturales y la ‘Comunicación Intercultural’ en América”, en *I/C-Revista Científica de Información y Comunicación*, n° 6, Universidad de Sevilla. Pp. 193-214.

DEL VALLE, C. (2005). “Pedagogía de la comunicación. Los medios en las escuelas”, en *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, n° 89, Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina, CIESPAL, Quito, Ecuador. Pp. 32-39.

DEL VALLE, C. (2005). “Mediacentrismo e invisibilización de lo étnico como objeto de estudio: una genealogía crítica de la comunicación intercultural”, en *Signo y Pensamiento*, volumen XXIV, n° 46, Departamento de Comunicación, Facultad de Comunicación y Lenguaje, Pontificia Universidad Javeriana. Pp. 51-64.

DEL VALLE, C. (2004). “Genealogía crítica de la comunicación intercultural: mediocentrismo e invisibilización de lo étnico en los estudios interculturales”, en *Sphera Pública. Revista de Ciencias Sociales y de la Comunicación*, n° 4, Servicio de Publicaciones de la Universidad Católica San Antonio de Murcia, Murcia, España. Pp. 171-196.

DEL VALLE, C. (2004). “Comunicación, espacios y migración intraregional: Rito y oralidad como formas de contra poder e intertextualidad”, en *Global Media Journal* en español, Centro de Investigación en Comunicación e Información (CINCO), del Instituto Tecnológico de Monterrey, México/Departamento de Comunicación y Artes Creativas de la Universidad de Purdue-Calumet, Hammond, Indiana, Estados Unidos. ISSN 1550-7521.

DEL VALLE, C. (2003). “La identidad en un doble juego: resistencia y apertura...o el aprendizaje del cinismo. La construcción social del llamado “conflicto mapuche” en Chile, en publicaciones electrónicas realizadas por los propios mapuches”, en *Diálogos de la Comunicación*, n° 66, Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social, FELAFACS, Lima, Perú. Pp. 90-97.

- FOUCAULT, M. (1991). *El sujeto y el poder*. Bogotá: Carpe Diem.
- FOUCAULT, M. (2008). *Hermenéutica del sujeto*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- GIDDENS, Anthony (2000). *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Taurus: Madrid.
- JÄGER, Siegfried. (2003). Discurso y conocimiento: Aspectos teóricos y metodológicos de la crítica del discurso y del análisis de dispositivos, en Wodak, Ruth y Meyer, Michael (ed.). *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa.
- LANDOW, G. (2009). *Hipertexto 3.0. Teoría crítica y nuevos medios en la era de la globalización*. Barcelona: Paidós.
- LYOTARD, J. (1994). *La condición postmoderna: informe sobre el saber*. Madrid: Cátedra.
- LÉVY, P. (2004). *Inteligencia Colectiva: por una antropología del ciberespacio*. Traducción por Felino Martínez Álvarez. Organización Panamericana de la Salud. Original L'Intelligence collective. Pour une anthropologie du cyberspace, Editeur: La Découverte (Essais), 1956.
- LÈVY, P. (1997). *La Cibercultura, el segon diluvi?* Barcelona: Editorial UOC-Proa.
- LÈVY, P. (1999) *¿Qué es lo Virtual?* Barcelona: Paidós.
- MALDONADO, C (2010) “La producción de sitios web mapuches como discurso público hipermedial mapuche en su carácter de comunicación intercultural mediatizada y su vinculación con la exomemoria en un proyecto de transculturación a través de las redes digitales” en *Razón y Palabra* N° 71, febrero - abril 2010 http://www.razonypalabra.org.mx/N/N71/VARIA/5%20MALDONADO_REVISADO.pdf
- MARTÍN-BARBERO, J. (2004). *Oficio de Cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación y la cultura*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- MAYORGA, Alberto Javier (2007). La hermenéutica y el conflicto intercultural. Notas para comprender la representación discursiva del pueblo mapuche en Chile. En Revista “Sincronía”. A Journal for the Humanities and Social Sciences. Current Issue Summer. N° 42. Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad de Guadalajara. México. pp. 1-11.
- PROULX, S. (2004). *La Révolution Internet en question*. Montréal: Québec Amérique
- RICOEUR, Paul. 1999. *Historia y narratividad*. Barcelona: Paidós.
- RICOEUR, Paul. 2006. *Del texto a la acción*. Buenos Aires: FCE.
- RICOEUR, P. (1983). *Texto, testimonio y narración*. Santiago: Andrés Bello.

RODRIGO ALSINA, M. (2000) *Comunicación Intercultural*. Barcelona: Anthropos.

SAN MARTÍN, Patricia. (2003) *Hipertexto. Seis propuestas para este milenio*. Buenos Aires: La Crujía.

VAN DIJK, T. (2003) *Racismo y discurso de las élites*. Barcelona: Gedisa.

VÁZQUEZ, M. (2005). *La urdimbre y la trama. Estudios sobre el arte de narrar*. Sevilla: Alfar

WOLTON, D. (2004). *La otra mundialización. Los desafíos de la cohabitación cultural global*. Barcelona: Gedisa.

ZAHAR, R. (1970) Colonialismo y enajenación. Contribución a la teoría política de Frantz Fanon. México D.F.: Siglo XXI.